



# *DESPUÉS DEL CIELO*



MEDITACIONES SOBRE  
ESCATOLOGÍA

Carlos Canosa/Jerusun  
[www.reyjusticianuestra.com](http://www.reyjusticianuestra.com)

# 1

Leemos en *Efesios 1, 17-18*:

y le pido a Dios, el glorioso Padre  
de nuestro Señor Jesucristo, que les dé  
sabiduría espiritual... que les inunde  
de luz el corazón, para que puedan  
entender la esperanza segura  
que él ha dado a los que llamó  
— es decir, su pueblo santo —,  
quienes son su rica y  
gloriosa herencia

Pero esta versión -NTV- ofrece otra traducción para las tres  
últimas líneas. Y quedaría así:

y le pido a Dios, el glorioso Padre  
de nuestro Señor Jesucristo, que les dé  
sabiduría espiritual... que les inunde  
de luz el corazón, para que puedan  
entender la esperanza segura... y  
la rica y gloriosa herencia que  
ha dado a su pueblo santo

Es decir, en el *primer* caso:

↔ el Pueblo Santo es *la herencia* que obtiene el Señor  
Jesucristo,

y en el *segundo* caso:

↔ es al Pueblo Santo a quien Dios/Elohim *le otorga* una herencia -la que le prometió a la descendencia de Abraham-..

Y ambas cosas son verdad, la Palabra contiene muchas de estas paradojas: al ser hechos uno en Cristo -que es la Descendencia de Abraham- somos para Él herencia de Su Sacrificio expiatorio. Antes de la cruz no existíamos como Pueblo Santo -redimido- pero después de la cruz y la Resurrección somos transformados a Su semejanza y nos convertimos en el Pueblo Santo de Él y en Él. Esto es lo que celebramos en los misterios de la Iglesia: nuestra pertenencia mística a Su Cuerpo, y en Él somos colocados por encima de todo “sean gobernantes o autoridades o poderes o dominios o cualquier otra cosa, no solo en este mundo sino también en el mundo que vendrá”. Pero también es cierto que al convertir nuestro corazón nos hacemos receptores por fe de la herencia del Reino que le fue prometido a Abraham y su descendencia. El primer caso es una realidad mística en este mundo, el segundo una realidad tangible en el venidero. Lo primero trata de la Iglesia cuyo centro es la celebración del memorial de Su Sacrificio “hasta que Él vuelva”, y lo segundo trata de un tiempo posterior a Su Retorno cuando celebraremos un banquete en Su Reino que será herencia nuestra como descendencia justa de Abraham y en donde beberemos el dulcísimo “fruto de la vid” del mundo venidero según esta dicho en *Mateo 26, 29*:

y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre

Y este banquete será en cierto modo un *banquete de bodas* con/en Sion que los recibirá con gozo (*Is 49, 18*). Estas dos posibles traducciones del versículo citado aluden entonces a *dos momentos* diferentes. En la teología católica la *realidad mística* absorbe hasta ahora a la *realidad tangible* venidera por lo cual prevalece la primera traducción como la más valedera. Pero tal vez es tiempo de hacer énfasis en la segunda y discernir que lo que hoy es una verdad prevalente -*lo místico*- pronto quedará marchito por la irrupción de lo nuevo. Y si así hacemos comenzaremos a entender cosas que pasamos por alto. Por ejemplo se dice en el *versículo 12-13* hablando de donde estábamos y adonde nos integramos:

en esos tiempos, ustedes vivían apartados de Cristo. No se les permitía ser ciudadanos de Israel, y no conocían las promesas del pacto que Dios había hecho con ellos.

Es decir, al ser hechos *uno* con el Mashíaj de ISRAEL -que eso quiere decir 'Cristo'- nos convertimos en *ciudadanos* de ISRAEL y herederos de los pactos que Dios/Elohim hizo con Abraham y su descendencia. Cuando decimos que somos *uno* en Cristo aludimos a una *realidad mística* pero como nos acercamos a la *realidad tangible* del advenimiento del *Reino* prometido se hace necesario el discernimiento de lo nuevo. La *eucaristía* -o memorial de la cena del Señor- se celebrará *hasta* que Él vuelva, no más allá. Y del mismo modo la Iglesia de Cristo cuyo *cerno* es la eucaristía no existirá luego de Su Retorno. Entonces lo que hoy es un

sagrado memorial ante el Pueblo congregado en santo temor y reverencia -la manifestación de *Cristo Eucaristía*- será sustituido por la convivencia con Su Persona. Y seremos *reyes y sacerdotes* y habrá un nuevo Templo cuyo centro no será más el altar/Mesa de consagración del Pan y el Vino, sino el Trono de Cristo *Rey*. Y seremos a Su semejanza. En esos días la fe será sustituida por el conocimiento. Dice *1 Corintios 13, 12*:

*ahora vemos todo de manera imperfecta, como reflejos desconcertantes, pero luego veremos todo con perfecta claridad.*

Hoy la Iglesia es *guardiana* de la promesa del *Reino*, que es una categoría *escatológica* objeto de *pías* hipótesis que generalmente ignoran el misterio de ISRAEL. Sin embargo pronto seremos sorprendidos por una *realidad tangible*, y no más interrogados por un misterio. Culmina así el pasaje citado:

*todo lo que ahora conozco es parcial e incompleto, pero luego conoceré todo por completo, tal como Dios ya me conoce a mí completamente.*

Hoy precisamos la *fe* y la *esperanza* para asomarnos al mundo venidero, como una Novia. Pero cuando este se manifieste *estas dos* no serán más necesarias y solo quedará el Amor (*v. 13*). Y tendremos una *experiencia viva* de la inefable grandeza de todo lo Creado por el Dios/Elohim de ISRAEL que es más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar (*Ef 3, 20*). Entonces ya no seremos Novia, sino la *eternamente amada* Esposa de YaHWéH.



## 2

En *Hebreos 12, 22-24* leemos:

*en cambio, ustedes han llegado al monte Sión, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, y a incontables miles de ángeles que se han reunido llenos de gozo. Ustedes han llegado a la congregación de los primogénitos de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo. Ustedes han llegado a Dios mismo, quien es el juez sobre todas las cosas. Ustedes han llegado a los espíritus de los justos, que están en el cielo y que ya han sido perfeccionados. Ustedes han llegado a Jesús, el mediador del nuevo pacto entre Dios y la gente,*

Esta es quizás la mayor concentración de verdades teológicas y escatológicas que podemos encontrar en el Nuevo Testamento. Veamos parte por parte dejando la primera afirmación para el final:

↪ *ustedes han llegado a la congregación de los primogénitos de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo.*

por estar en Cristo que es el Primogénito de María/Myriam (*Luc 2, 7*) y Primogénito entre los muertos (*Col 1, 18*) somos los *primogénitos* de Dios/Elohim ya que Él nos ve como *hijos adoptivos* Suyos (*Ef 1, 5*) comprados por el Sangre de la cruz e inscriptos en el Cielo (*Fil 3, 20*); ese es el Pueblo Santo al que pertenecemos;

↔ *ustedes han llegado a Dios mismo, quien es el juez sobre todas las cosas.*

y en efecto, leemos en *Hebreos 6, 19* que la esperanza de nuestra fe “nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios” Creador y Juez de todo con Quien Moisés hablaba *cara a cara*;

↔ *ustedes han llegado a los espíritus de los justos, que están en el cielo y que ya han sido perfeccionados.*

y aquí se hace referencia a las almas que fueron *purgadas* – que pasaron por el Purgatorio- y se unieron a la Iglesia *triunfante* en el Cielo ¡Aleluya! Otra verdad admirable;

↔ *ustedes han llegado a Jesús, el mediador del nuevo pacto entre Dios y la gente,*

también una verdad cardinal de nuestra fe: Jesús/Yeshua, Hijo de Dios/Elohim e Hijo del Hombre, es el Mediador de un Nuevo Pacto abierto a todos por el derramamiento de Su Sangre redentora que es mejor que la de Abel que clamaba venganza. Y ahora mismo intercede por Su Pueblo –por nosotros- ante el Padre (*Rom 8, 34*). Y es el único Mediador según la rotunda afirmación de *1 Timoteo 2, 5*. ¡Aleluya!. Y vayamos a la primera afirmación:

↔ *ustedes han llegado al monte Sión, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, y a incontables miles de ángeles que se han reunido llenos de gozo.*

el gozo de los ángeles que se desata cuando el Propósito de Dios/Elohim avanza nos espera a la llegada al 'Monte Sion' al cual, según la mayoría de las traducciones, nos hemos *acercado* a partir de nuestra conversión del mismo modo que Su Reino se había *acercado* o estaba próximo cuando Jesús/Yeshua inició Su ministerio terrenal (*Mat, 4, 17*). Y aquí está la sorpresa, el destino final de los redimidos no es llamado 'Cielo', sino 'Monte Sion' y esto es una referencia muy 'terrena'. También en *Apocalipsis 14, 1-4* se habla de las *primicias* de los redimidos en el 'Monte Sion'. Véase que antes, en el trecho que estamos analizando, se decía que allí -en el 'Monte Sion', la Jerusalem celestial, la ciudad del Dios Viviente- estaban "los espíritus de los justos, hechos perfectos", es decir, allí hay espíritus/almas preparados para la convivencia con Dios/Elohim (*Mat 5, 38*) pero no *cuerpos glorificados*, aparte de los de Jesús/Yeshua y María/Myriam, y tal vez Enoc, Elías y Moisés. Y sabemos que las *almas purificadas* que están en ese 'Monte Sion', que ahora es una *realidad espiritual* coherente con los misterios de la Iglesia, tienen que *revestirse* de un cuerpo glorificado el día de la *gran transformación universal* y entonces esa realidad espiritual se convertirá en la *realidad tangible* que hemos llamado en nuestros escritos *Sion en Gloria*. Y la Iglesia se transmutará en JEZREEL, la ISRAEL del milenio. Y la Jerusalem celestial o ciudad del Dios Viviente *descenderá* -también como realidad tangible- a una tierra revestida por Su Gloria en donde se hará la Voluntad del Padre porque el Reino del Hijo habrá llegado (*Os 2, 21; Mat 6, 10*). Este es el sacudón que se aproxima que supone la revelación de la pertenencia de los *redimidos* a cada una de las *tribus de Jacob* para restaurar el *Tabernáculo de David*. Leamos en *Hechos 1, 6* la última pregunta de los apóstoles al Resucitado:



– Señor, ¿ha llegado ya el tiempo de que liberes a Israel y restaures nuestro reino?

‘Liberar’ de la cautividad y ‘restaurar’ el Reino de ISRAEL, estas eran las urgencias. Y el Maestro respondió que todavía no era el tiempo, que antes había que predicar el evangelio del Reino a todas las Naciones y solo entonces llegaría ‘el fin’. Y esta expresión –‘el fin’- se refiere a la *sustitución* de los reinos de este mundo por el venidero Reino de ISRAEL -que será JEZREEL- objeto de su pregunta. Y la Iglesia fue creada precisamente como instrumento de esa predicación de modo que cuando las Naciones hayan sido absorbidas por el Reino la Iglesia también cesará. Leamos las expresivas palabras del apóstol amado en *1 Juan 1, 1* refiriéndose al Resucitado:

*Vimos con nuestros propios ojos y... tocamos con nuestras propias manos*

esto es lo que llamamos *realidad tangible* futura que se encuentra más allá de la *realidad mística* que es la razón de ser de la Iglesia. Y también más allá de la esperanza del ‘Cielo’ que debemos sustituirla por la pertenencia al ‘Monte Sion’ venidero, como vimos. Y más allá de la Eucaristía, que será sustituida por su Presencia real/Real. Y más allá de la predicación y las misiones. De modo que la comprensión de lo venidero requiere rasgar los límites que encapsulan la Iglesia. A esto llamamos en otros escritos *post-catolicismo*.



### 3

Leamos algo terrible para ejemplificar lo que decimos:

¿Quién es este que viene desde Edom,  
desde la ciudad de Bosra con sus ropas  
teñidas de rojo... y marcha en su gran  
fuerza? --¡Soy yo, el Señor, proclamando  
su salvación!

--¿por qué están tan rojas tus ropas,  
como si hubieras estado pisando uvas?

--Estuve pisando el lagar yo solo; no  
había nadie allí para ayudarme... he  
pisado a mis enemigos... su sangre me  
ha manchado la ropa. Estaba asombrado  
al ver que nadie intervenía... Así que  
yo mismo me interpuse...  
y mi ira me sostuvo

*Isaías 63, 1-5*

Aquí se está hablando de la llegada de un Salvador en días de tinieblas para ISRAEL. Y no se refiere aquí a la visión soteriológica de la cruz, sino al Guerrero Poderoso que viene a salvar de la cautividad a Sion (y esta era la visión de los apóstoles que reclamaban liberación de la ocupación del Imperio Romano al Resucitado). Y leemos que el Guerrero Poderoso dice/se queja: "estaba asombrado de que nadie intervenía". Y a este comentario nos referiremos enseguida, pero vale antes otra cita airada:

la espada del Señor está empapada en  
sangre... el Señor ofrecerá un sacrificio  
en la ciudad de Bosra y hará una gran  
matanza en Edom... Pues es el día de la  
venganza del Señor, el año cuando Edom  
recibirá el pago por todo lo  
que le hizo a Sión.  
Isaías 34, 6-8

Esto es *Ira en estado puro*. Los dos pasajes hacen alusión a la ciudad de Bosra, y de ella leemos en Wikipedia:

"Antigua capital de la provincia romana de Arabia e importante etapa en la antigua ruta caravanera de La Meca"

Esta es una ciudad de referencia de las tribus caravaneras de Arabia –que ya analizamos en el libro “El islamismo y la conspiración de Edom”- pero lo que la hace especial es que fue en ella que un monje herético ‘profetizó’ al niño Mahoma -9 años- su ‘misión profética’. Y la referencia a esta ciudad en donde el desvarío se inició deja claro que la cita se refiere a un Salvador/Libertador que viene de derrotar al Islam. Y sucede en el *fin de los días* como comprobamos si leemos a *Isaías 63, 4* –un pasaje incluido en la cita- en la versión más conocida:

porque el día de la venganza está en mi corazón;  
el año de mis *redimidos* ha llegado.

El Poderoso Guerrero (Sof 3, 17) viene a salvar a un Pueblo *redimido*, y a reivindicar 'la causa de Sion' ¡*Vaya dos propósitos relevantes!* Ahora bien, ¿porqué cito este crudo pasaje que supera varias veces la Ira contra los comerciantes del Templo? Porque este Poderoso Guerrero que Viene afirma que: "estaba asombrado de que nadie intervenía" lo que supone que alguien debería de haberlo hecho. Y esto nos lleva a la extraña posición de la Iglesia Católica sobre el islamismo de hoy, contradictoria con la de ayer -cuando sin embargo en el Islam nada ha cambiado con respecto a la fe cristiana-. Leemos en la Red:

"La victoria del bando cristiano... sobre la flota turca en el golfo de Lepanto desató la euforia en Roma. La flota del Imperio otomano parecía ahora menos imbatible, y el Papa Pío V -máximo valedor de la empresa- estaba empeñado en que la Cristiandad jamás lo olvidara. Como la batalla había tenido lugar el primer domingo de octubre, la victoria fue atribuida a la «Virgen del Rosario». Y a partir de esta fecha, el rezo del Rosario se popularizó entre las masas"

Es decir esta cruenta victoria en la batalla de Lepanto ¡*popularizo el rezo del Rosario!* Nada más católico entonces que esta victoria -1571- que acabó con las fuerzas otomanas que amenazaban a la Europa cristiana de entonces y a la mismísima Roma. Y es bastante obvio que para el *papa* Pio V el islamismo no era una 'religión de paz' ya que él mismo organizó la flota cristiana para enfrentar su invasión en su versión otomana -en la batalla naval que además cubrió de gloria Cervantes-. Y tampoco ese *papa* promovía el dialogo *interreligioso* (nota 1), para él había *dos bandos*, el cristiano por un lado y el islamita invasor por

otro y ningún puente entre ellos (nota 2). Pero la Iglesia Católica de hoy está atrapada en su *autovisión* de forjadora de la Paz en un mundo que va a la destrucción por sus propios vicios y está condenado por Dios/Elohim. Se lee en *Jeremías 6, 14*:

y curan a la ligera el quebranto de mi pueblo,  
diciendo: --Paz, paz, pero no hay paz

¿No sería mejor en estos días predicar con más énfasis el *Reino* venidero que es nuestra *viva esperanza* antes que insistir con tanto esmero en concertar este mundo al cual no pertenecemos y en el cual estamos condenados a chapotear en la corrupción y la impiedad? Dice también *Jeremías 51, 9*: "quisimos curar a Babilonia, pero no ha sanado... porque ha llegado al cielo su juicio". No nos hace sentir cómodos que se sea tan condescendiente con quienes juran nuestro exterminio ya que así se encoraja a los enemigos y confunde a los amigos. Las políticas de apaciguamiento nunca dieron resultado. Y por eso el Poderoso Guerrero exclama: "estaba asombrado de que nadie intervenía". No estamos proponiendo que el Vaticano declare una guerra pero sí que no sonría al enemigo queriendo vestirlo con prendas que no le pertenecen. El Corán recomienda el exterminio de judíos y cristianos, o su sometimiento. Entonces no es tiempo de incluirlo entre los protagonistas de una paz imposible.

Pero matizaremos lo dicho recordando que el Pulso de YaHWéH se mueve en *Santas Paradojas* y todo sucede según Su Voluntad. Seguramente Él permite esta ceguera en los pastores de Su Pueblo precisamente porque *viene juicio* al mundo y primero ha de caer sobre Su *propia casa*:

porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios. Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? (1 Pedro 4, 17)

Pronto 'cruzaremos el Jordán' y el *pueblo peregrino* reconocerá Su destino final que no es el Cielo, sino el *Reino* prometido a Abraham y su descendencia legal - Isaac y Jacob/Israel- para siempre.



nota 1): nuestra objeción al 'dialogo interreligioso' *excluye* la condena al dialogo entre iglesias cristianas o entre cristianismo y judaísmo ya que este *sí* está en el Propósito de Dios/Elohim

nota 2): sabemos que en Romanos 12, 19 se dice:

*no* tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza; yo pagaré», dice el Señor

pero esto no significa condescender con una creencia contraria a la fe cristiana a la que quiere exterminar. Para amar al enemigo (Mat 5, 44) primero hay que reconocerlo como tal. Y recordamos asombrados -para ver que esto viene de lejos- el beso al Corán por parte del *papa* Juan Pablo II lo que constituye un claro sacrilegio y una rendición por parte de un *hombre santo* que demostró siempre un *santo coraje*. Esto solo demuestra que la Iglesia Católica -en su trato con las Naciones- ya no puede cumplir con su misión y está rumbo a su decaimiento definitivo.

## 4

Conocemos la primera parte del *capítulo 60 de Isaías*:

*¡levántate, Jerusalén! Que brille tu luz para que todos la vean. Pues la gloria del Señor se levanta para resplandecer sobre ti.*

Y sigue así en el *versículo 4*:

*¡levanta los ojos, porque todo el mundo vuelve a casa! Tus hijos llegan desde tierras lejanas; tus hijas pequeñas serán traídas en brazos*

Y en el pasaje del *8 al 9*:

*¿y qué veo volando hacia Israel como las nubes, como las palomas hacia su nido? Son barcos de los confines de la tierra, de países que confían en mí, traen al pueblo de Israel de regreso a su hogar*

Es decir que la *luz* que nace sobre Jerusalem -una nueva Jerusalem- además de destacar a esta ciudad sobre todas las otras *¡es como un faro que guía el retorno de los israelitas desterrados a su tierra -un remanente de ISRAEL-!* Y a este acontecimiento portentoso en otros escritos llamamos 'El Éxodo Mayor de Israel/ISRAEL'. Son *cientos* los pasajes que se refieren a este evento que es la bisagra entre este mundo y el venidero -en cuanto a reorganización de la población. Uno de ellos, por ejemplo, es *Jeremías 33, 7-9*:

*haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio. Los limpiaré de toda su maldad*

○ *Isaías 9, 2-3:*

*el pueblo que camina en oscuridad verá una gran luz... Harás que crezca la nación de Israel, y sus habitantes... se alegrarán ante ti*

○ también *Isaías 57, 14-15:*

*Dios dice: --¡Reconstruyan el camino! Quiten las rocas y las piedras... para que mi pueblo pueda volver del cautiverio*

○ Ezequiel 36, 8-10:

*ustedes... montes de Israel,  
echarán ramas y producirán frutos  
para mi pueblo Israel, porque ya está  
por regresar*

En profecía se llama 'desierto' a las Naciones y 'cautiverio' a la situación en que los *israelitas* se encuentran en ellas ya que están allí debido a un *exilio forzado*. Y hay centenares de



pasajes, como decimos, que se refieren a ese retorno que será como una *luz* para un mundo sumergido en *densas tinieblas*. Se han escrito muchos ensayos escatológicos que se detienen en eventos de contornos difusos y múltiples interpretaciones pero no mencionan el retorno de los *israelitas* a Sion que es un hecho por demás claro y firmemente establecido en la profecía. El apóstol Pablo afirma en *Romanos 9, 27*, en concordancia con todo el texto profético, que un *remanente de Israel volverá* citando a Isaías y a Oseas en donde leemos:

entonces los pueblos de Judá e Israel se unirán, elegirán un solo líder y regresarán juntos del destierro. Qué gran día será –el día de Jezreel– cuando Dios plantará de nuevo a su pueblo en su tierra (*Oseas 1, 11*)

como vemos ese retorno no será solo de judíos sino que incluirá a cristianos fieles surgidos de las *tribus de Jacob*, los ‘hijos de Israel/casa de Israel’ en el destierro que el Siervo debía de congregar con *urgencia* según las medidas de tiempo del Eterno (*Is 49, 6; Jer 3, 14; 2 Pe 3,8*). Y los judíos que retornen serán renacidos en la fe de Cristo. Y como las *tribus de Jacob* se mezclaron con todos los pueblos y etnias de la tierra a lo largo de más de veinte siglos –en realidad desde el 600 a.C. cuando cayó el Imperio Asirio y la descendencia del norteño reino de Israel emigro a territorio con población *jaféita*- llevando consigo el carisma profético de Abraham, reiterado a Isaac y Jacob, de una descendencia *incommensurable*, se convirtieron en una inmensa multitud entre las Naciones –*que no se puede contar!*- predominando entre los pueblos con las que se mezclaron. Y se dice que de esa incontable multitud los que

retornen a Sión serán llamados *hijos del Dios Viviente* (v. 10) lo que indica que es una referencia a los que de ellos están cubiertos por fe con la Sangre del Hijo, los que murieron *en Él* mediante la *confesión bautismal* y resucitarán *como Él* de entre los muertos (Col 1, 18). Son el *remanente redimido* de las *tribus de Jacob* y aun así una *gran multitud*. Leemos en *Isaías 14, 1*:

+

*pero* el Señor tendrá misericordia de los descendientes de Jacob y una vez más elegirá a Israel como su pueblo especial. Lo hará regresar para que se establezca otra vez en su propia tierra. Y gente de varias naciones vendrá para encontrarse con ellos y unirse a la casa de Jacob

Nada se puede entender sobre el Propósito *eterno* de Dios/Elohim si no discernimos ese *retorno portentoso* del remanente de Israel/ISRAEL a Sion. Sin considerarlo el Plan de Redención no cierra. Ahora bien ¿asume este retorno la Iglesia Católica? No, por supuesto, ni puede. Su visión de futuro llega hasta el 'Cielo', que -según vimos- es el 'Monte Sion' en su estado espiritual, que es la referencia continua al Pueblo Santo de Dios/Elohim. Pero para la Iglesia después del 'Cielo' solo hay puntos suspensivos. Pues bien, estamos surcando tiempos en que es necesario dar significado a lo que se quiere decir con la expresión eucarística 'hasta que el vuelva' que de hecho señala el límite de vigencia de la Iglesia que Jesús/Yeshua fundó para mantener viva Su memoria hasta que rompa los cielos como *Réy* de ISRAEL/JEZREEL y del mundo venidero. Pronto las Naciones se cubrirán de *densas tinieblas* y nosotros tenemos el privilegio de saber que una Luz amanecerá sobre Jerusalem señalando el retorno de los

*israelitas renacidos* a su tierra que serán bendición para toda la humanidad sobreviviente de la Ira. Leemos en *Ezequiel 11, 19-20*:

*un espíritu nuevo pondré dentro de ellos... y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos... y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios.*

Y los cristianos fieles somos parte -la *mayor* parte- de ese ISRAEL que andará en Sus ordenanzas para siempre y que será JEZREEL, esto es, la cosecha de la SIEMBRA de Su Palabra en las Naciones. Y sin la Iglesia que hizo la SIEMBRA no habría *israelitas renacidos* para retornar a una *Sion en Gloria* que será capital del *milenio bienaventurado* que nos aguarda. Pero ahora mismo la Iglesia tiene dificultad para aceptar una *escatología* que supera los límites de su misión. Sin embargo la Biblia menciona de muchas maneras este milenio de condiciones radicalmente diferentes a las del mundo crepuscular que hoy padecemos tanto como lo fueron al ISRAEL peregrino del desierto el *cambio radical* luego de su entrada en la Tierra Prometida. Y apuntando algunos elementos de ese cambio, leamos por ejemplo *Isaías 2, 4-5* para ver cómo se forjara la paz mundial del milenio:

*el Señor mediará entre las naciones ...  
No peleará más nación contra nación, ni  
seguirán entrenándose para la guerra.  
Vengan, descendientes de Jacob,  
caminemos a la luz del Señor*

O el cambio en las condiciones climáticas y de producción de la tierra -una *nueva tierra* de características muy diferentes a esta- que leemos en *Isaías 30, 23-26*:

el Señor te bendecirá con lluvia durante el tiempo de la siembra. Habrá cosechas maravillosas... En aquel día, cuando... caigan las torres, descenderán corrientes de agua de cada monte y colina. La luna será tan resplandeciente como el sol, y el sol brillará siete veces más...

La expresión 'cuando caigan las torres' se refiere al derrumbe de las *fortalezas* de este mundo, por ejemplo sus instituciones financieras, pero no solo ello. Y sobre la restauración del ciclo climático también se dice en *Joel 2, 23*:

*vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos... porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía, como al principio.*

siendo la lluvia *tardía* la que antecede a las cosechas y madura definitivamente el grano. Y en *Isaías 61, 8* se nos promete el fin de la corrupción institucionalizada, tema bastante recurrente en estos días:

*pues yo, el Señor, amo la justicia;  
odio el robo y la fechoría*

Y en *Sofonías 3, 9-11* se nos dice que la grosería y la arrogancia no serán más:

*purificaré el lenguaje de todos los pueblos, para que todos juntos puedan adorar al Señor... quitaré al orgulloso y al arrogante... no habrá más altivez en mi monte santo*

Ningún líder político mundial puede prometer y hacer cumplir un programa como este que asegura de paz y prosperidad -y gozo- para todas las Naciones. Y menos aun la ONU. Por algo se dice en *Hageo 2, 4* refiriéndose al Señor que Viene a Su Templo que Él es el 'Deseado de todas las Naciones'. Y pasado este *milenio prodigioso* podemos leer pinceladas del *estado eterno* en *Apocalipsis 21, 22-26*:

*no vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, porque la gloria de Dios... y el Cordero es su luz. Las naciones caminarán a la luz de la ciudad... las puertas nunca se cerrarán al terminar el día porque allí no existe la noche. Todas las naciones llevarán su gloria y honor a la ciudad*

Sin duda no veremos siluetas de iglesias en el paisaje del mundo venidero ¿El lector no entiende a cabalidad estos pasajes? Pues sí, están más allá de nuestro entendimiento (*Ef 3, 20*) pero no son un *sueño poético* sino una *visión* que

viene de Quien tiene en Sus Manos el Pulso de la Historia. Ciertamente lo que estos pasajes nos anticipan está más allá de los límites normales de la *catequesis* cuyo objetivo ha sido y es instruirnos en nuestra *redención* por los méritos de la cruz. Y esta es una muy *exigente y sagrada* misión, la mayor en este mundo ya que nos introduce en el Plan Eterno de Dios/Elohim. Sin este *ungido esfuerzo* dirigido por el Espíritu Santo permaneceríamos 'alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo' (Ef 2, 12). Pero ahora toca adentrarnos en el *camino eterno* que Dios/Elohim ha preparado desde antes de la fundación del mundo para Su Pueblo. ¡Aleluya!



## 5

En *Isaías 66, 7-9* se menciona un hecho portentoso:

aun antes de que comenzaran los dolores de parto, Jerusalén dio a luz un hijo. ¿Acaso alguien ha visto algo tan extraño como esto?...

y el profeta sigue haciéndose preguntas retóricas:

¿acaso ha nacido una nación en un solo día?  
¿acaso ha surgido un país en un solo instante?  
Pero para cuando le comiencen los dolores de parto a Sion, ya habrán nacido sus hijos

se trata del nacimiento de la Nación de JEZREEL, la restauración del *Tabernáculo de David* o el Reino de ISRAEL por el cual preguntaron con insistencia los apóstoles al Resucitado (*Hech 1, 6*). Y el Hijo al que se refiere el pasaje ha nacido hace veinte siglos ya pasados y está a punto de volver y asumir el Gobierno de esa nueva Nación nacida en forma repentina. Y se agrega algo en forma de acertijo: 'para cuando comiencen los dolores de parto a Sion, ya habrán nacido sus hijos'. Es decir, cuando comiencen las señales de que esa Nación venidera se va a manifestar su

población ya habrá nacido (y diríamos hablando con lenguaje de este mundo que ya habrá nacido y *muerto* en gran parte, por lo que tendrá que volver a vivir para *poblar* esa Nación). Es decir, el hecho notable no es que la población anteceda a la Nación ya que esto ocurre normalmente cuando una población afincada en un territorio decide ser reconocida como entidad política independiente -y ese fue el caso de las guerras de independencia americanas por ejemplo- sino que lo radicalmente diferente es que la Nación del acertijo naciera 'en un solo día' en un territorio que había sido vaciado de gente, que hace tiempo no tenía hijos nacidos en el, y que *de pronto* estos hayan venido desde los parajes más remotos de la tierra, siendo 'gente de todo pueblo, tribu, lengua y nación' (Ap 9, 5) y *¡de todos los siglos!*

Otra forma de expresar el mismo conmovedor *asombro profético* se encuentra en el *capítulo 54 de Isaías*:

*¡canta, oh mujer sin hijos, tú que nunca diste a luz!...*  
Agranda tu casa; construye una ampliación.  
Extiende tu hogar y no repares en gastos.  
Pues pronto estarás llena a rebosar  
(v. 1-3)

O en *Isaías 49, 21*:

*y dirás en tu corazón: --¿Quién me ha engendrado éstos? Pues yo había sido privada de mis hijos, y era estéril, desterrada y errante. Y a éstos, ¿quién los ha criado? He aquí, yo había sido dejada sola; y éstos, ¿dónde estaban?*



O también esta visión en *Isaías 54, 11-14* que habla de una restauración en *grado excelso* de un pueblo que ha sufrido opresión:

¡oh afligido pueblo mío... volveré a construir para ti cimiento de zafiros... de ágata resplandeciente construiré tus torres, y tus puertas y murallas serán de fulgurantes gemas. Y yo seré el maestro de todos tus ciudadanos y grande será la prosperidad de ellos. Serás regida por un gobierno justo y honrado

Todos estos pasajes expresan lo mismo: un territorio que se había vaciado de gente porque su población había sido desterrada, *de pronto* recibe una multitud venida de las regiones más lejanas *¡que no sabía que existía!* –es decir que había vivido en *misterio*- a la que le es prometida *paz, prosperidad y justicia eternas*. Y esta irrupción de tan *admirable* Nación en la Historia venidera es de tal grado importante que es señalada como un hecho fundacional de *un nuevo ciclo de la humanidad* según leemos en los *versos 9-10* de este magnífico *capítulo 54 de Isaías*:

*así como juré en tiempos de Noé que nunca más permitiría que un diluvio cubra la tierra, ahora también juro que nunca más me enojaré contigo ni te castigaré. Pues las montañas podrán moverse y las colinas desaparecer, pero aun así mi fiel amor... permanecerá; mi pacto de bendición nunca será roto*

Esto es lo que le dice Dios/Elohim -YaHWéH- a esa sorprendente Nación/*Reino* aparecida '*de pronto*'. Porque se trata de la restauración del *Reino* de ISRAEL, del *Tabernáculo de David* por el cual preguntaron los apóstoles al Resucitado, y la población misteriosa son los *bautizados* y *justos* de todos los siglos vueltos a una vida incorruptible. Es decir *cristianos* y *judíos* irrepreensibles. ¡*No es extraño entonces que Isaías y Oseas hayan estado siempre en boca de los apóstoles, según da cuenta el testimonio de sus escritos!* Y la cita anuncia que vamos hacia una *refundación* de la humanidad como en los días de Noé (*Mat 24, 37.39*). En aquellos días hubo *ocho justos* salvos de los cuales uno pronto se corrompió. Pero esta vez los salvos serán multitud y sus almas habrán sido perfeccionadas por la prueba y el Purgatorio. La Nación repentina -*Sion en Gloria*- será la patria de los *redimidos*, el *Reino de los Cielos* de los evangelios que Jesús/Yeshua declaró que se había *acercado* al comenzar su ministerio y cuya única condición de admisión a su *ciudadanía celestial* es el *arrepentimiento* (*Fil 3, 20; Heb 11, 16*).

^^^

En *Hebreos 11, 10* se dice que:

Abraham esperaba con confianza una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por Dios.

Y vimos en las citas anteriores que esa Nación/*Reino* venidero tiene cimientos que solo pueden venir del Creador de maravillas: zafiros, ágatas resplandecientes,

fulgurantes gemas... expresiones todas que, por lo menos, son una confirmación de la declaración de Amor Eterno de su Marido, el Poderoso de ISRAEL. Las joyas preciosas siempre prometen *amor imperecedero*. Y es por el ardiente anhelo a esa *ciudad* -o Nación/*Reino*- de fundamentos celestiales que Abraham, Isaac y Jacob moraban en tiendas, aun viviendo en la Tierra Prometida, para así expresar mejor su deseo de pasar de este mundo e ir directamente a Aquel que avizoraban. Lo leemos en el verso inmediatamente anterior al pasaje que acabamos de citar (v. 9):

*incluso cuando llegó a la tierra que Dios le había prometido, vivió allí por fe, pues era como un extranjero que vive en carpas. Lo mismo hicieron Isaac y Jacob, quienes heredaron la misma promesa*

Vemos así que ellos no ambicionaban *ir al Cielo*, sino que el Cielo *descendiera* y cubriera de Gloria esta tierra en la que Abraham, Isaac y Jacob se sentían extranjeros (1 Pe 2, 11). Y en *Filipenses 3, 20* se lee:

*en cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, donde vive el Señor Jesucristo; y esperamos con mucho anhelo que él regrese como nuestro Salvador.*

Es decir que nuestra *ciudadanía celestial* consiste en esperar que *regrese* del Cielo el *Rey* y Su *Reino* (Luc 23, 42). Y para poder participar en este *Reino* eterno como Sus colaboradores -reyes y sacerdotes- Él hizo que fuéramos *semejantes* a Él mediante la *adopción de hijos* (Ju 3, 2)

fundada en los méritos de Su Sacrificio. De este modo podremos vivir en Su Reino -el Reino de los Cielos- cuando *regrese* y transmute todo este mundo que *gime* bajo corrupción (*Rom 8, 21*) mediante el revestimiento de Su Gloria. Y por eso el apóstol Pablo agrega en *Filipenses 3, 21*:

Él tomará nuestro débil cuerpo mortal y lo transformará en un cuerpo glorioso, igual al de él. Lo hará valiéndose del mismo poder con el que pondrá todas las cosas bajo su dominio

Esa es nuestra *viva esperanza*, que no está en el Cielo sino *después del Cielo*, cuando el Reino y el Rey descendan. Abraham sabía de esto por fe y por la prueba a la que fue sometido cuando un carnero sustituyó al sacrificio de su hijo amado que figuradamente retornó de entre los muertos (*Heb 11, 19*). Y ese carnero era tipo del *Cordero de Dios que quita los pecados del mundo*. Y nosotros somos descendencia de Abraham *porque creemos* (*Gal 3, 7*). Y sus herederos legales.

En suma, la Nación que apareció en Sión repentinamente con una inmensa población 'inesperada' ya que había sido abandonada por sus hijos, es la *cosecha* de la SIEMBRA DE DIOS/JEZREEL de Su Palabra en las Naciones -la misión de la Iglesia-. Y es por eso que su población viene de todos los confines, porque el evangelio fue predicado a todas las Naciones antes del momento de esa manifestación portentosa (*Mat 24, 14*). Esa población viene *de todos los siglos de la Gracia* y aun de todos los tiempos en donde hubo *justos* a los que sin duda alcanzaron los Méritos de la cruz -y algunos profetizaron sobre ella-. Y esa población

es tanta que obligará a extender los límites originales de Sion -la Tierra Prometida- y su influencia será de alcance mundial. E inaugurará un nuevo ciclo para la humanidad ya que esta tierra en que hoy vivimos sufrirá castigo de fuego para purificación (2 Pe 3, 10; 12) y luego vendrá la restauración gloriosa de todo lo que ahora *gime* bajo corrupción (Rom 8, 21.22). Y, según vimos, esta Nación *repentina* es el *Reino de los Cielos* anunciado por el *Rey/Mashíaj de ISRAEL* durante su ministerio en Judea. ¡Aleluya!



## 6

En los pasajes anteriores, cuando Dios/Elohim habla de las condiciones que prevalecerán en el *nuevo siglo*, se incluye esta promesa:

si alguna nación acude a combatirte, no será enviada por mí como castigo; por lo tanto será derrotada... Yo he creado los ejércitos que destruyen pero aquel día ninguna arma que se vuelva contra ti triunfará  
(Isaías 54, 15-17)

Al lector desapercibido quizás parezca extraña o innecesaria esta promesa, pero sin embargo anuncia un *cambio radical* del trato de Dios/Elohim -YaHWéH- con Su Pueblo. Y para verlo más claro leamos con detenimiento la *queja* de Habacuc ante la situación de corrupción en que vivía -en Judá- por lo que clamaba por *Juicio* y cuál fue la respuesta de Dios/Elohim. Esta es la *queja* (Hab 1, 2-4):

*¿hasta cuándo debo pedir ayuda, oh Señor? ¡Pero tú no escuchas! «¡Hay violencia por todas partes!», clamo, pero tú no vienes a salvar.*

Y sigue:

*¿por qué debo mirar tanta miseria?... Estoy rodeado de gente que le encanta discutir y pelear. La ley se ha*

estancado... Los perversos suman más que los justos, de manera que la justicia se ha corrompido.

Y esta es la *respuesta* de Dios/Elohim (v. 5-6):

*estoy haciendo algo... que no creerían aun si alguien les dijera. Estoy levantando a los babilonios, un pueblo cruel y violento. Marcharán por todo el mundo y conquistarán otras tierras*

que naturalmente sorprendió a Habacuc -como anticipa Dios/Elohim en el inicio de su respuesta- y aun lo indignó al punto que tuvo fuerzas para increpar (v. 12-15):

*¡no puede ser que estés planeando acabar con nosotros! Oh Señor, nuestra Roca... ¿Somos tan solo peces para ser capturados y matados?... ¿Tenemos que terminar ensartados en sus ganchos y atrapados en sus redes, mientras ellos se alegran y celebran?*

Pues así era, los babilonios con una crueldad afilada por YaHWéH venían a tomar Jerusalem y llevar cautivo a los judíos -y también a los *sagrados utensilios* como sabemos- dejando desolada y vacía la ciudad hecha capital de ISRAEL y sede de su Templo por el rey David. Y Jeremías anunció en esos días tozudamente, con riesgo de su vida, ante los principales de Jerusalem que Dios/Elohim era Quien sostenía el brazo del invasor y sería inútil resistirlo. Y algo similar a esto podemos decir de las profecías de Oseas y Amos con respecto a la captura y destierro del norteño y separado reino de Israel por parte de los asirios como consecuencia/juicio de su iniquidad y rebeldía (nota 1).

Quiere decir que la promesa de renunciar a utilizar a *otros pueblos para juzgar* a Su Pueblo en el milenio/*atid lavo* y en cambio sostenerlo con el Brazo de Su Poder si era atacado era perfectamente entendida –y apreciada– por *judíos e israelitas* ya que ambos a su tiempo habían sido trucidados y llevados al destierro por pueblos ‘levantados’ por YaHWéH para juzgarlos. Dice *Jeremías 12, 12-13*:

se pueden ver ejércitos destructores  
en todas las cumbres desiertas de las colinas.  
La espada del Señor devora a la gente  
de un extremo al otro de la nación.  
¡Nadie escapará! Mi pueblo...  
cosechará vergüenza  
debido a la ira feroz del Señor.

Vívidas imágenes que ilustran lo que afirma *Hebreos 10, 31*: “horrenda cosa es caer bajo la Ira del Dios Vivo”. Pero no será así en el milenio/*atid lavo*, dice YaHWéH. Y Su forma de actuar en *este siglo* abre una ventana para entender otro tema escatológico, el del Islam. Se lee en *Jeremías 16, 16*:

*he* aquí que yo envío muchos pescadores,  
dice YaHWéH, y los pescarán,  
y después enviaré muchos cazadores,  
y los cazarán por todo monte  
y por todo collado,  
y por las cavernas de los peñascos

Y esto se lee a continuación de un pasaje que habla claramente del ‘Éxodo Mayor de ISRAEL’ (*v. 14-15*):



vienen días... cuando ya no se dirá: 'Vive el Señor, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto', sino: 'Vive el Señor, que hizo subir a los hijos de Israel de... los países adonde los había desterrado'

por lo cual es oportuno interpretarlo según el entendimiento de la *marea y contramarea* que mueve las turbinas de la Historia, a saber: el *destierro forzoso* y la *congragación* final de Su Pueblo –o un *remanente* de Su Pueblo– a una Sión gloriosa. E interpretando este pasaje a partir de este contexto podemos identificar a los *pescadores* como la *misión apostólica/Iglesia* destinada a llevar el evangelio del *Reino* a las Naciones para pescar en ellas la *gran muchedumbre del remanente de Israel, descendencia de los 'hijos de Israel/tribus de Jacob' en el destierro para ser congregados de nuevo a Sion al final de los días (Ju 21, 6)*. Esto es muy claro, ¿pero a quienes aludirán los *cazadores* mencionados en este pasaje? Véase que la 'pesca milagrosa' de la *barca de Pedro* tiene ámbito mundial ya que es llevada a 'todas las Naciones' (*Mat 24, 14*). Y es natural suponer que los *cazadores* tengan también ámbito mundial. ¿Y cuál sería el objetivo de estos *cazadores planetarios*? No puede ser esta vez *juicio* porque el *remanente de Israel* es el cuerpo de los *redimidos*, es decir, aquellos que han sido puestos *por fe* bajo cobertura (*Rom 8, 1*). El objetivo de estos *cazadores* –y el lector ya habrá adivinado que es el islamismo– que Dios/Elohim lanza sobre Su pueblo es mantenerlo en alerta, no dejar que se duerma y se *deslice* de nuevo hacia condenación (*Heb 2, 1*). Y también unir al *Israel redimido* en las Naciones –que es la *cristiandad*– con Judá y su acosado Estado referente de estos últimos días.

Los judíos verán finalmente al *traspasado cuando se derrame sobre ellos Espíritu de Gracia (Zac 12, 10)* y luego Judá e Israel se unirán 'el día de Jezreel, en la inauguración del Reino/Tabernáculo de David que es el cumplimiento de la Promesa a Abraham y su descendencia. Y la Cabeza de este sacratísimo Reino que esperamos será el Hijo del Hombre/Hijo de David/León de Judá. El Corán condena a *judíos y cristianos* a humillación, persecución o muerte si no aceptan su proclamado 'Dios/Alá' y su único 'profeta' Mahoma. El Islam es una 'fe' rencorosa inspirada en posiciones heréticas del cristianismo/judaísmo de los cuales es depredador y originada en Edom, pero que a lo largo de los siglos se ha extendido a todo el planeta (nota 2). Y ha enfocado su saña contra la llamada 'cuna de la cristiandad' -Europa- a la que tiene actualmente hipnotizada sin poder diseñar una respuesta eficaz. Y naturalmente su ira se enfoca también contra el Estado de Israel a quien vaticina su exterminio. Ahora bien, ese odio milenario une hoy a *cristianos y judíos* en la 'angustia de Jacob' de la cual seremos *liberados (Jer 30, 7)*. Y no es solo de ahora, sino que ha estado siempre vivo a partir del 600 d.C fogueando una rapidísima expansión que varias veces puso en peligro a la cristiandad. Hoy el islamismo es mayoría en 52 países a lo largo y ancho del mundo. ¿Podría haber sucedido esto sin la Voluntad permisiva del Guía de la Historia? Leemos en *Habacuc 3, 3-5*:

¡veo a Dios cruzando el desierto de Edom...!  
Su brillante esplendor llena los cielos  
y la tierra se llena de su alabanza...  
Rayos de luz salen de sus manos  
donde se esconde su imponente poder

¡El imponente poder de El Que Viene está en la Luz que *emana de Sus manos*, las mismas que fueron clavadas a la cruz! Para el islamismo es inaceptable un Dios que se *hace carne y muere por los pecados de Su Pueblo*. Y este Salvador esplendoroso viene de ejercer Su Poder en contra de Edom/Islam como ya vimos en otros pasajes. Es decir, la venida -o el Retorno- del Señor/*Mashíaj de ISRAEL* coincide con la derrota del Edom/Islam de los últimos días por parte del Mesías/*Mashíaj de ISRAEL*. Y también vimos que el Poderoso de ISRAEL ejecutó esa tarea solo ya que comenta: 'estaba asombrado al ver que nadie intervenía... así que yo mismo me interpuse... y mi ira me sostuvo'.

Regresamos así a un tema que ya vimos antes en estas líneas pero desde otro perfil: el Edom/Islam militante son los 'cazadores' que Dios/Elohim programó para mantener en alerta a Su Pueblo, para no dejar que se adormilara, para ejercitarlo en pruebas extremas haciendo valer *su fe*. Y Él los derrotara cuando su tarea de acicate ya no sea más necesaria porque se inicia una nueva era. Y esta función no es solo de estos días, como dijimos. La vimos cuando Urbano II en un tiempo de adormecimiento de la cristiandad provocó el revulsivo de las *cruzadas* que movilizó Europa, la vimos con Pío V y la convocatoria a resistir el Impero Otomano apelando también a una cristiandad que tardó bastante en responder y al final lo hizo firmando la hazañosa victoria de la *batalla de Lepanto*. Lo vimos en la Reconquista cuando se forjó el ADN católico de la hispanidad que luego derramaría más allá del océano. Y lo vimos antes en la *batalla de Poitiers* que detuvo una enérgica invasión musulmana que habría segado la cristiandad en sus inicios a consecuencia de la cual se origino a la *dinastía carolingia* que colocaría las bases de la Europa cristiana junto a la Iglesia. En todos estos casos, si un hubiera existido el peligro inminente del Islam

la cristiandad tal vez hubiese adormecido y al final apagado su fe, y el fruto de estos extremos desafíos fue un vigoroso reavivamiento (nota 3). Nadie como Dios/Elohim conoce el alma humana y por paradójicos que parezcan estos tratos –y lo son- sirvieron para *avivar el fuego* de la fe. Tal vez sea útil recordar la perplejidad de Habacuc que quizás muchos sientan hoy muy de cerca: ‘¿tenemos que terminar ensartados en sus ganchos y atrapados en sus redes, mientras ellos se alegran y celebran?’ Recordemos que el exilio de Judá por los crueles babilonios terminó para siempre con la propensión a la idolatría que fue el motivo de la Ira de YaHWéH para eliminar la rebeldía de Su Pueblo ¿hubo mucho sufrimiento? *Sí*, pero Dios/Elohim ve las cosas en escala de la eternidad a la que sus justos pertenecen. Y en esta escala el saldo fue abrumadoramente positivo. Y también lo será en el caso de la inquina de estos días ya que produce galardones prodigiosos en el Reino dice *Apocalipsis 20, 4*:

*después vi tronos, y los que estaban  
sentados en ellos habían recibido  
autoridad para juzgar. Vi las almas  
de aquellos que habían sido decapitados  
por dar testimonio acerca de Jesús  
y proclamar la palabra de Dios*

Pero se nos dice que en el milenio/atid lavo no habrá más convocatorias de pueblo/pueblos para *juzgar o acicatear* al Pueblo Santo/JEZREEL. Estaremos *justificados* por la eternidad, y seremos eternamente fieles (*Os 2, 19-20*), y de hecho tampoco será necesaria *la fe* ya que Dios/Elohim – YaHWéH- morará con nosotros y será una *realidad tangible* como la que experimentó Tomas cuando tocó las llagas y

heridas del *cuerpo glorioso* del Resucitado. Y esta *realidad tangible* venidera sustituirá los misterios de la fe.



nota 1): cierto es que Jeremías también profetizó la derrota de Babilonia luego de un cierto período de tiempo y el retorno de los judíos a su tierra y aun vio más allá: un Nuevo Pacto entre Dios/Elohim y Su Pueblo en la era mesiánica. Pero fue irreductible en advertir a las autoridades de su tiempo que Jerusalem sería sometida por Babilonia en lo inmediato. También Oseas y Amos profetizaron el retorno de los hijos de Israel(Efraín) a su tierra en el siglo venidero/athid lavo mientras anunciaban su destierro en lo inmediato en castigo por su rebeldía. Dios/Elohim hace la herida y Él también la sana (*Job 5, 19*).

nota 2): ver el libro: 'El Islamismo y la Conspiración de Edom', en este sitio.

nota 3): si bien Dios/Elohim permitió el *acicate* del Islam también ayudó sobrenaturalmente en las batallas y esto fue un estímulo adicional de la fe. Lo vimos en Poitiers cuando el ejército comandado por Carlos Martel se impuso a fuerzas que lo superaban largamente en número y venían de varias victorias. Lo vimos en la victoria de Lepanto, también en inferioridad frente a una flota poderosa, que impulsó la *devoción mariana*. Lo vimos en las batallas cruciales de la Reconquista acicateadas por el grito de guerra ¡Santiago y cierra España! que era un reconocimiento a la existencia de intervenciones milagrosas desde Covadonga hasta el final. Y lo vimos en varias oportunidades en las *cruzadas* matizados por el hecho de que ese no era ese el momento de Dios/Elohim para la posesión de la Tierra Prometida (aunque sirvió para avivar la fe) lo que seguramente *inspiró* el sorpresivo e inexplicable abandono de la toma definitiva de Jerusalem por parte de Ricardo Corazón de León cuando el objetivo estaba ya muy cerca, lo que provocó el asombro y perplejidad de sus comandados.

## 7

Y en el análisis de los eventos de los días finales no pueden omitirse las catástrofes grandes y pequeñas. Se lee en *Isaías 13, 13*:

pues sacudiré los cielos y la  
tierra se saldrá de su lugar  
cuando el Señor... manifieste  
su furor en el día de su ira feroz

y en referencia ese día el apóstol Pedro escribe:

él prenderá fuego a los cielos, y  
los elementos se derretirán en las  
llamas. Pero nosotros esperamos con  
entusiasmo los cielos nuevos y la  
tierra nueva que él prometió, un  
mundo lleno de la justicia de Dios.  
(2 Pe 3, 12)

Y el Señor refiriéndose a los días finales habla de *falsos profetas, señales en el cielo y en la tierra, terremotos en un lugar tras otro y guerras y rumores de guerras*. Pero estas cosas ya han sido suficientemente trilladas y no merecen mención adicional -muchas ya están entre nosotros-. Preferimos detenernos en *Lucas 21, 27, 28*:

entonces todos verán al Hijo del Hombre  
venir en una nube con poder y gran gloria

Este mundo será sacudido, tanto real como figuradamente, en días de zozobra como nunca se vieron antes y sus 'torres' caerán - real y metafóricamente- pero el día de la venida del Hijo del Hombre/Hijo de Dios/Hijo de David aun habrá quienes podrán levantar la mirada para ver el portentoso evento que será anuncio del advenimiento de un *Nuevo Mundo*. Es decir, no habrá aniquilamiento total de la humanidad y si hubiera muertes en el desarrollo de estas señales, recordemos que para el creyente este no es el final, sino el principio de una *nueva vida*. Y más allá de esos días sombríos nos esperan 'cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios' - según leímos- y lo dice quien inauguró la *cátedra petrina* para guiar a la Iglesia. ¡Aleluya! quiere decir que el sacudón planetario del que habla Isaías, un terremoto global, no convertirá a la tierra en un montón de escombros orbitando en torno el sol. Más bien este mundo que agoniza será revestido de la Gloria del Altísimo como las aguas cubren el mar (*Hab 2, 14*). Y con referencia al día en que podrá ser visto *por todos* el Hijo del Hombre -que es una afirmación del Señor- anunciamos una sorprendente *profecía americana*:

↪ en el *capítulo 24* de Isaías encontramos la desgarradora versión del efecto de la Ira de Dios/Elohim sobre un mundo desvencijado por el pecado. En el *versículo 5 y 6* - por ejemplo- se dice:

*y la tierra hizo bancarrota bajo sus moradores, porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, rompieron el pacto sempiterno. Por esta causa fueron consumidos*

Y en v. 10:

*la ciudad se retuerce en el caos; todas las casas están cerradas con llave para que no entren intrusos.*

Y sigue una descripción muy dura de las condiciones de esos días que nos parecen cercanos. Pero este doloroso relato se interrumpe y emerge una actitud muy distinta (v. 14-16):

*desde el occidente dan voces por la majestad del Señor. Por tanto, glorificad... desde la región de la luz el nombre del Señor, Dios de Israel, en las islas del mar. Desde los confines de la tierra oímos cánticos: ¡Gloria al Justo!*

Estas voces de *gozosa alabanza* por el retorno del Justo vienen desde 'occidente' y más precisamente de las 'islas del mar' y naturalmente esto no puede referirse a islas perdidas en los confines de los mares del planeta porque no encaja en la grandiosidad de la visión sino que más bien describe al *continente americano* -ubicado al occidente extremo de Canaán/Sión- que es una inmensa extensión de tierra entre dos océanos en los confines del mundo según la posición del profeta (nota 1). Es desde allí -o desde aquí según las coordenadas desde donde escribo- que estallan las voces de bienvenida al Justo/Mashíaj de ISRAEL en momentos en que gran parte del mundo está sumergido en el caos. Y en esta visión profética se llama al Señor que viene 'Dios de Israel'. Jesús/Yeshua es el Dios/Elohim de



ISRAEL. Y al parecer quienes entonan cánticos de bienvenida así lo reconocen.

El 20-21 de enero de este año -2019- hubo una 'luna de sangre' o eclipse total de luna del que mucho se habló. En realidad una 'superluna de sangre' ya que el fenómeno se produjo en el momento de mayor acercamiento de la luna a la tierra. Pero este evento tuvo además dos notables características que lo enmarcan y definen como señal profética:

↔ fue visto solo en el *continente americano*,

↔ coincidió con la fiesta judía/israelita de 'Tu bishvat' que celebra el renacimiento de los árboles. Y sobre ella leemos en Wikipedia: "... nuestros sabios declaran que el Tzadik -el hombre justo y sabio- vive para la eternidad... "tal como su semilla está viva, así también él está vivo". ("Semilla" es utilizada en este caso, como concepto de descendencia, hijos, discípulos)"

Es decir que el 'Tu bishvat' está relacionado tanto con el *reverdecer de las raíces de los árboles*, como con el fruto maduro de las enseñanzas del Justo. Y atendiendo a este significado y uniendo todos los hechos nos parece que este eclipse de la 'superluna de sangre' que coincide con la fiesta de 'Tu Bishvat' y que solo fue visto en el *continente americano* indica dos cosas:

↔ el acercamiento del día en que al Justo será aclamado desde este continente -América- por el fruto maduro de Sus discípulos, el *remanente de Israel*.

↔que la cristiandad de todo el *continente americano* será el primero en tomar conciencia de que no somos un pueblo sustituto de ISRAEL, sino una parte de ISRAEL en el destierro que pronto retornará a una Sion gloriosa, esto es, aquí se verá renacer el árbol completo de ISRAEL -y a eso se refiere el logotipo de este sitio-.

Como dijimos, el cristianismo tiene ahora en todo el continente americano su momento de mayor influencia política de los tiempos modernos. Esto es muy claro en su versión separada de la Iglesia Católica que ha incursionado sin complejos en la actividad política partidaria, pero también se ve en la Iglesia Católica. La presente crisis en Venezuela y Nicaragua -escribo el 28/02/2019- muestra que la Iglesia Católica americana va más allá de las directivas del Vaticano. Y algo sintomático del desencuentro entre la Iglesia de América y el cauteloso papa Francisco son estas declaraciones del cardenal y arzobispo de Boston Sean O'Malley:

“Esta mañana me ha decepcionado mucho leer que los militares no estén todavía con el presidente interino Guaidó. Venezuela ha heredado corrupción e incompetencia y la gente sufre mucho. Tiene que haber un cambio. Juan Guaidó ha propuesto una fórmula que podría evitar una guerra civil y más violencia si tuviera más gente apoyándole desde el Gobierno y el Ejército” (EL PAIS 25/01/2019)

Lo que es una posición *muy* distante del 'diálogo' que propone el Vaticano de nula viabilidad a corto y medio

plazo y que otorga legitimidad a la dictadura. Y esta declaración por parte de un cardenal de este continente que es allegado al papa -no un crítico contumaz- es más fiel a la posición de la conferencia episcopal venezolana. Cosas parecidas, aunque con peculiaridades diferentes, pueden decirse de la posición del obispado de Nicaragua abandonado por la demora de una toma de posición firme por parte de la diplomacia de la Santa Sede.

Y si bien en todo el *continente americano* -que está bajo el manto de la Virgen de Guadalupe- el cristianismo en su conjunto es una mayoría influyente y activa, esto no es así en otros continentes. Europa está sumergida en el temor al Islam interno o enredada en los difíciles caminos de solución del tema de la migración incontrolada de gente que quiere derribar la puerta viniendo o bien de experiencias traumáticas en África -que merecerían alguna frase condenatoria del *papa*- o bien de regiones desde donde quizás puedan colarse los 'cazadores' de los últimos días muchos de los cuales ya se incuban en su interior; o en la laicidad dogmática en la enseñanza, penetrada por la 'ideología de género' y otras ideologías destructoras; o a merced de políticos reacios a confesar su fe cristiana en público -los que la tienen- o dispuestos a desarbolar los símbolos de la cristiandad -la cruz, el pesebre, la última cena, el árbol de Navidad- sustituyéndolos por otros asépticamente 'laicos' -los que no la tienen-. Estamos viendo entonces el angustioso fin de la *cuna del cristianismo*, de la que solo queda el alarde de sus templos, ahora mayormente atractivos turísticos.

Y en África y Asia se encuentran los países en donde el islamismo -o la tiranía ideológica- trucidan toda expresión

de fe cristiana. Tal vez en Oceanía/Australia y Nueva Zelandia sea en donde las cosas estén un poco mejor para la fe cristiana y de hecho estas son 'islas' en el lejano mar de los confines de la tierra que cuadran muy bien en la profecía de los que alabarán al Señor, Dios de ISRAEL, en Su venida.

Pero también en toda América es en donde se registra el mayor acercamiento al Estado de Israel: EEUU fue el primero en trasladar su embajada a Jerusalem, y eso mismo anuncian Guatemala y Brasil -Norte, Centro y Sur América-. Y esto es coherente con el apoyo irrestricto de los movimientos evangélicos americanos al Estado Judío cosa que no se encuentra en otras tierras. Un revulsivo muy grande recorrerá este continente y por eso se dice en el pasaje citado que desde aquí se oirán gritos de alabanza al Justo en Su Venida. Quizás por esos días el Vaticano esté cubierto por sombras y toda América sea la única 'región de la luz'. Y la superluna roja en 'Tu Bishvat' que solo pudo verse en este continente anuncia que las raíces israelitas del cristianismo reverdecerán aquí junto con la convicción de que retornaremos -como remanente de Israel/ISRAEL- a Sion. ¡Maranatha!



nota 1): ver en el sitio el artículo '¡Otro Lugar designado!' en el botón 'Evidencias de la dispersión' que se encuentra en la botonera de la columna izquierda.

## 8

Lo dicho en el capítulo anterior cierra estas líneas de meditación sobre los eventos de los tiempos finales. Repasemos, leemos en *Ezequiel 39, 21-24*:

*de ese modo, mostraré mi gloria a las naciones. Todos verán el castigo que les impuse y el poder de mi puño cuando golpeo.*

*A partir de entonces, el pueblo de Israel sabrá que yo soy el Señor su Dios.*

*Luego las naciones sabrán por qué los israelitas fueron enviados al destierro: fue el castigo por su pecado, porque fueron infieles a su Dios. Por lo tanto... les di la espalda y los castigué por su contaminación y por sus pecados*

Sorprende que lo que más importa a Dios/Elohim – YaHWÉH- en la inauguración del *Reino* venidero es explicar a las Naciones de entonces cuales fueron y el porqué de Sus acciones con Su Pueblo, a saber: su *envío al destierro* entre las Naciones por causa de sus pecados, y según vimos, la *congregación final* a Sion de un *remanente purificado* –el *remanente de Israel*- por el cual: ‘a partir de entonces, el pueblo de Israel sabrá que yo soy el Señor su Dios’. Por eso decimos que el destierro y la congregación final de Su Pueblo –o un *remanente redimido* de el-- son las *turbinas* de la Historia. La *marea* y *contramarea* que produce los cambios y la estremece cuando la observamos en plazos de milenios según la perspectiva de Dios/Elohim. Y en esta

perspectiva a vuelo de Águila incluimos la creación de un pueblo azote/acicate del *remanente redimido*: el Islam, que fue aliado del *nazismo* en la Segunda Guerra, al que Personalmente derrotará en Su Venida. De esto último habla el pasaje de Habacuc que termina: 'rayos de luz salen de sus manos donde se esconde su imponente poder' (*Hab 3, 3-5*) refiriéndose a las manos clavadas a la cruz para Perdón de nuestros pecados.

Y en otros pasajes se habla de Su *túnica roja de sangre* por haber pisado *solo* el lagar de Su Ira contra Edom:

--Estuve pisando el lagar yo solo; no  
había nadie allí para ayudarme... he  
pisado a mis enemigos... su sangre me  
ha manchado la ropa. Estaba asombrado  
al ver que nadie intervenía... Así que  
yo mismo me interpuse...  
y mi ira me sostuvo  
*Isaías 63, 1-5*

Y hay muchas más referencias al hecho que pondrá fin a la Historia de las Naciones antes del advenimiento del *Reino*: la derrota de Edom/Islam. Pero estas bastan. De modo que el trato con Su Pueblo es la principal proclama del Altísimo ante las Naciones en el inicio del *Reino*, y esto -se nos dice- vindicará Su Gloria.

La *realidad mística* que hoy profesamos los cristianos - los misterios que custodia la Iglesia- será pronto sustituida por una *realidad tangible*. Hoy nos confesamos *cuerpo místico* de Cristo y Novia del

Cordero, pero pronto seremos Pueblo Santo/Esposa, despertaremos a nuestra semejanza con Él (1 Ju 3, 2) y seremos Sus colaboradores en la administración del Reino (nota 1). Lo que ahora es capullo abrirá sus magnificas alas.

Se cuenta en los relatos de la advocación de la Virgen de Medjugorje que en una de sus apariciones, en un recinto con pocas personas, les comunicó a través de la vidente que algunos podían acercarse si lo deseaban y sentir su presencia mediante el tacto (ya que no la veían ni oían). Y muchos lo hicieron y percibieron con su tacto el manto que la cubría -recordemos que la Virgen fue *asunta* al Cielo en cuerpo y alma cosa que no es así con los santos-. Pues bien, los que tuvieron esa *experiencia tangible* no necesitaron más *creer* que la Virgen estaba allí, sino que *sabían* que estaba. Es la experiencia de los discípulos con el Resucitado, ellos no podían dudar de lo que veían y fue confirmado explícitamente a Tomás en forma dramática. Y si bien esto tuvo que ser comunicado a los bienaventurados en los *siglos de la Gracia* mediante el don de la *fe* (Ju 20, 29) ahora de nuevo nos acercamos a la *experiencia tangible* que tuvieron los apóstoles que ‘palparon con sus manos’ al Verbo (1 Juan 1, 1). Esta es lo que debiéramos discernir en los acontecimientos venideros ya que el depositario de la sagrada *realidad mística* o ‘la *fe* que de una vez para siempre fue entregada a los santos’ (Jud 1, 3) -la Iglesia- va a ser sustituida por una *realidad tangible* sin necesidad del apoyo de la fe y seremos JEZREEL, el fruto de la SIEMBRA de la Palabra en las Naciones, un Pueblo Santo de gente con *cuerpos gloriosos*. Y si hemos de recibir un *cuerpo incorruptible* no es para vivir en el Cielo, lugar beatífico

de nuestras almas descarnadas, sino en el *Reino* venidero.

Los discípulos de Jesús/Yeshua tuvieron dificultad en aceptar esta *realidad tangible hacia la que vamos* muy diferente a la de este mundo. Cuando el Maestro vino hacia la barca caminando sobre el mar pensaron que era un *fantasma*, y se pusieron a gritar (*Mat 14, 26*). Y cuando se presentó en *Cuerpo Resurrecto* tuvo que advertir a los atribulados discípulos:

*mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; palpádmelos y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.*

Esto ilustra la *realidad tangible hacia la que vamos*. El *Reino* que es *nuestra herencia* tiene *fundamento celestial* (*Heb 11, 10*) pero está destinado a establecerse en una *nueva tierra* bajo *nuevos cielos*. Es decir, *desciende* del Cielo, pero *no es* el Cielo, si bien en él se hará la Voluntad de Quien está en el Cielo (*Mat 6, 10*). Y para entonces tendremos *agenda completa* como colaboradores del *Rey* YaHWéH Tsidkenu que residirá en un *nuevo Templo*, ubicado en una *nueva Jerusalem* y en una *nueva Sion* revestida de *Su Gloria*. Este *Reino* será la *restauración del reino de ISRAEL/Tabernáculo de David* por el cual preguntaron con insistencia los apóstoles (*Hech 1, 6*).

^^^

Mencionamos también en estas y otras líneas la confusión que se genera cuando no visualizamos correctamente ese *Reino* futuro y queremos juzgar los hechos de este mundo



sin considerarlo. Y en este sentido afirmamos que la Iglesia Católica está tan inmersa en su *realidad mística* que no puede mirar lo que viene más allá del Cielo. Esta es la razón por la cual una persona de la inteligencia, personalidad, coraje, energía, don de comunicación, cercanía y santidad probada como Mario Bergoglio *desafine* en sus posiciones *político pastorales* como jefe del Vaticano al punto de confundir a propios y -muchas veces- *alagar* a extraños, cuando debiera ser exactamente lo contrario. Es que esa parte del testimonio de la Iglesia ha llegado a su fin, y *Otro Trato* con las Naciones se avecina que sustituirá a la Iglesia. El primer *papa* dijo (2 Pe, 3 11-13):

*dado* que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¿cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a Dios,

esperar con ansias el día de Dios y apresurar que este llegue! En aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas.

Pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios.

Es obvio que el apóstol Pedro no estaba poniendo el énfasis de su consejo en el cuidado ecológico de algo que de todos modos está destinado a la destrucción, aunque nos recomienda perseverar en una *vida santa* lo que incluye cuidar la naturaleza -hábito muy enraizado en el judaísmo-. Pero más bien advierte *que todo lo existente será quemado con violencia*. ¿Podríamos escuchar un mensaje así hoy en la Iglesia? Digo 'hoy'

porque antes lo hubo. Y asimismo decía que lo que nos corresponde como seguidores del Mashíaj de ISRAEL –el Cristo- es esperar ‘con *entusiasmo* los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios.’ ¿Es este el *entusiasmo* que predica el *papa* Francisco? Sin embargo, como dijimos, Mario Bergoglio fue elegido por el Espíritu Santo para dirigir la Iglesia Católica en estos días, y si está *desafinando* (1 Cor 14, 8) en su posicionamiento ante las Naciones es porque la Iglesia misma ya no es eficaz –bajo la Voluntad permisiva de Dios/Elohim- en esa parte de su ministerio, aunque sí en conservar los sagrados misterios ‘hasta que Él vuelva’. Y esto significa que se está preparando *Otro Instrumento* para el trato con las Naciones, otra dispensación: la del *Reino*. Y quizás en el *breve espacio de tiempo* que queda entre una y otra se produzca una *simbiosis* entre la Iglesia Católica del *continente americano* y los hermanos separados del *continente americano*, en un tiempo en que las *tinieblas* cubran Europa y allí no se pueda más trabajar (Ju 9, 4).

Hemos visto al jefe de la Iglesia regalar a los jefes de Estado que lo visitan, con fervor cargado de buenas intenciones, un medallón en el que un olivo parece luchar por zurcir la *grieta* que separa sus dos mitades. Pero en realidad existe una *grieta* profunda que no se puede *zurcir*. Dice *Apocalipsis* 22, 11:

el que es injusto, sea injusto todavía; el que es impuro, sea impuro todavía; el que es justo, practique la justicia todavía, y el que es santo, santifíquese más todavía

De un lado de esa *grieta* están los *impíos*, los que *aman* este mundo, o los ‘cazadores’ que buscan exterminar al Pueblo de Dios/Elohim. Y del otro los *santos* que se *angustian* por lo que *ven y oyen* -como Lot en Sodoma-, *los que esperan* el bienaventurado *Reino* prometido. Y esa *grieta* prevalecerá hasta el último instante de este mundo. Por eso Pedro -cabeza y guía de la *cátedra petrina*- recomendaba esperar con *entusiasmo* el mundo venidero y no tener esperanzas en este. Y esta debiera ser la *verdadera alegría* que conmueva al Pueblo Santo. Fuimos/somos *salvos* por los Méritos de la cruz para recibir la *herencia* que anhelaba Abraham y que *descenderá* del Cielo. En ella debe de estar nuestro corazón y nuestra *esperanza eterna*. Y si con el pasar de los *siglos de la Gracia* lo hemos olvidado es tiempo de recordarlo.



nota 1): ver el libro “EL REY DE REYES YAHWÉH-TSIDKENU Y SU REINO DE SACERDOTES GOBERNARÁ TODA LA TIERRA POR MIL AÑOS”, que puede bajarse en el sitio.



*[www.reyjusticianuestra.com](http://www.reyjusticianuestra.com)*

contacto: [jerusun@gmail.com](mailto:jerusun@gmail.com)